

## Noticias bibliográficas y literarias



### BEIN DA BETIKO

Es D. Resurrección M.<sup>a</sup> de Azkue un joven sacerdote ventajosamente conocido entre cuantos se dedican al cultivo de las letras euskaras, á que, de algunos años á esta parte, ha dedicado todas las energías de su clarísimo y bien ejercitado talento.

Ahí está en prueba de esta afirmación, su *Euskal Izkindea*, rico estudio gramatical, revelador de los profundos conocimientos filológicos que en poco tiempo ha conseguido adquirir el Sr. Azkue á fuerza de un estudio impropio y tenaz, conocimientos con que dejó bien sentada su competencia científica en la lengua bascongada.

Lo que no sabíamos era las aptitudes artísticas de que también disponía, como ahora ha dado á conocer en la leyenda *Bein da betiko*,<sup>1</sup> objeto de estas líneas.

Tienen por fondo y campo de acción los cuadros con admirable verdad reproducidos en *Bein da betiko*, la noble y hermosa villa de Lequeitio, y bien podemos asegurar que toda la parte bascongada de la costa cantábrica, por el aire de familia que tienen los marineros euskaldunas y por la identidad absoluta que en sus costumbres y modales se observa.

*Maripa*, activa marimacho de palabra áspera é incisiva, pero de corazón blando y dulce, que se desborda totalmente cuando habla con su hijito el lenguaje del alma, muy especialmente al arrullarle en la cuna con aquella delicadísima canción que hiere las fibras más recón-

(1) Bilbao, imprenta de la Casa de Misericordia, Iturrubide, 2.—1893.

ditas del sentimiento; *Chanton*, hombre crédulo, sencillo, y ridículo por sus infantiles alucinaciones, tipo raro entremestros hombres de mar, pero de ningún modo absurdo ni inverosímil; el arriero *Perrandes*, con el chapurreado bascuence salpicado de palabras extrañas, como hemos oído hablar á las familias castellananas que han tomado carta de vecindad en nuestro país; *Tsili*, personaje atlético y curtido, que tiene algo del Tremontorio de Pereda y algo de tiburón, y á quien presenta con detalles tan sabrosos como aquel separarse y hablar con la cara vuelta, *virando de costado* después del altercado con Chanton, tipos reales son que hemos visto también fuera de Lequeitio, y que hoy, idealizados á través de los años, los miramos con la morosa delectación con que se contempla todo lo nuestro de tiempos atrás.

El Sr. Azkue no ha necesitado crear esos magníficos tipos; le ha bastado una observación atenta para pintarlos después con el fresco y natural color de los objetos.

Y en verdad que los ha pintado bien. Los que no conozcan la vida de nuestra costa, quizá no entiendan toda la plasticidad de la figura de *Tsili*, á la manera que no ven tan de relieve las admirables figuras de Pereda, las gentes de tierra adentro acostumbradas á escenas tan diferentes de *Un cabildo* y personajes tan distintos de *Tío Nocejón*; acaso no serán muchos los que penetren toda propiedad y exactitud de la copia en el lenguaje de *Maripa* con todos los giros espon-táneos y caprichosos del habla popular, pero esto no amenguará en modo alguno el mérito de la primera leyenda del Sr. Azkue, que las cosas no por ser muy conocidas valen más.

El cual mérito no puede concretarse á los magníficos retratos que, con pinceladas de maestro, ha presentado el presbítero bizcaino y á la naturalidad y exactitud del diálogo, en que á mi juicio, ha superado á todos los escritores bascongados;<sup>1</sup> hay que agregar además el de la corrección y soltura elegantísima de la dicción que emplea el autor cuando habla por sí mismo, muy al contrario de la que usa en la gramática, donde se nota un estilo atado y seco, por excesivamente conciso y conceptuoso, exigido en parte por la necesaria forma di-  
dáctica.

No es de extrañar, pues, que la leyenda *Bein da betiko* se lea de un

(1) Entiendo aquí por escritores bascongados los que se dedican á escribir en bascuence.

solo tirón y que me haya producido el gozo íntimo de la emoción estética, placer puro del alma, propio solamente de las obras bellas.

La última del Sr. Azkue está escrita con arte primoroso y es manifestación de las dotes de observador y prosista del joven sacerdote, á quien saludamos como una esperanza en los albores de nuestra literatura por lo que puede hacer en la novela, género totalmente inculto en la rica y amadisima lengua de Aitor.

¡Lástima es que sea tan exiguo el número de los que se deleiten en la lectura de *Bein da betiko*; lamentable es que sean pocos los *euskaldunas* capaces de apreciar todo el valor de aquel lindísimo trabajo literario!

DOMINGO DE AGUIRRE, *Pbro.*

---

## ¡KUPIDA!



Atsegiñ guzietan  
Bakarrik aundia,  
Da siifritzen daudenen  
Malkoak biltzia!

.....

Isurtzen utzitzia...  
¡Zer gauza tristia!

ANTONIO ARZÁC.

